

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Las ateridas neuronas



No encuentro otra explicación para la difícil marcha y las constantes desviaciones de mi cerebrín a lo largo de estos últimos días. A ver, háganme el c. favor de explicarme de dónde saqué yo eso de "El Encero" para luego afirmar que ese era el nombre de uno de los refugios de Santa Anna cuando, por lo menos cinco veces, he estado en "El Lencero" que es el único y verdadero nombre del lugar. Desde que me di cuenta del tamaño de mi falta no he cesado de llorar, gimotear, plañir, entonar trenos, respingos y guardar apenadísimo silencio. Les aseguro que me sentí peor, o por lo menos igual, que Josefina Vázquez Mota en su tortuoso romance con el caballero Carlos Fuentes.

Además ya llueve sobre mojado. Apenas hace unos cuantos días que varias damas de la lupa, armadas con el terminante zurriago de la justicia, flagelaron mis espaldas hasta dejarlas en carne viva por haber dicho magullar en vez de mallugar y yo que por lo visto no escarmiento ahora salgo con mi babosada de "El Encero". Llevo dos. A la tercera partiré canturreando e iré a residir a Anganguero, Mich. donde fundaré y redactaré un pasquín titulado "El Alarido de Anganguero" y esta columna quedará a cargo de la Rosachiva que tiene sobrados méritos para hacerlo.

Esto es lo que ha hecho el frío con mi deshilachado cerebro.

¡QUE SE ESTEEÉEN!

Desde esta alta tribuna que su paciente generosidad me ha conferido, amados lectores, les hago una petición que casi es un mandato social: cuiden su dinero. Entiendan que no está la Magdalena para tafetanes y no pierdan de vista que el mundo entero está en recesión con su maligna cauda de despidos masivos y empobrecimiento social.

Compatriotas: no sean insensatos, no se pongan a gastar a lo loco con el absurdo pretexto navideño. Aférrense a esa lana que muy probablemente necesitarán el próximo año. Ya los vi saturando, hombres y mujeres, los centros comerciales, los almacenes y todos los establecimientos donde pueden comprar las mil y un cosas que no necesitan. Ahorren y cuiden su trabajo. Si traen una enorme urgencia de gastar, ahí está el Telotón que les comunicará el calor de saberse útiles para su país. En otras cosas, no gasten. Esperemos a ver cómo vienen las cosas y si les vinieran bien, lo cual dudo, siempre pueden hacer su cena navideña en julio. Jesús puede nacer y de hecho nace en cualquier fecha y en cualquier lugar. Entonces, compatriotas, no hay coartada para andar de botarates.

UNA MODESTA PROPOSICIÓN

Conforme avanzan las investigaciones en torno al Learjet de la SEGOB, vamos descubriendo que todo lo hicieron mal y al puritito bananazo. Uno supondría que en esos niveles, la exigencia sería mayúscu-

la y que cada paso se daría con rigor y disciplina. Ahora que nos damos cuenta de que "La biela de oro" o "Las cornetas de Don Chon" trabajan con más cuidado que la SEGOB, pensamos en algún remedio radical. Yo el que veo es que ya dejen de estar comprando carcachas con alas y que todos los funcionarios, del Secretario para abajo, se desplacen en las muy confiables líneas comerciales que tiene México. Si me hicieran caso, no vivirían en el terror, ni perderían el contacto con nosotros los macehuales que conocemos las angustias de que te van a cerrar el vuelo, de que a lo mejor lo suspenden, o te mochan tu lugar para dárselo a un influyentazo; para que sufran como sufrimos muchos de éstos que ustedes dicen gobernar. Viajarán seguros y bien acompañados. Digo, es una idea.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MCDXXVIII (1428)

El PRI ya decidió mostrarnos su rostro triunfalista. Nos dan clase de historia, de civismo, de ética. Es un primor escuchar a Manlio y a Gamboa hablando tan rechulo. ¿Pensarán que es así de grande nuestra desmemoria?.

Cualquier correspondencia con esta columna multiforme, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

